

Revista Cántabra



Publicación

Semanal

Ilustrada

SUMARIO

TEXTO: *Crónica: El reinado del cartel*, por Fernando Segura.—*Versos*, por José del Río Sáinz.—*Montañés ilustre*.—*Electores y elegibles*.—*Filarmonía Santanderina*, por Juan José García.—*Incoherencias*, por Antonio García de Quevedo.—*Caza menor*, por Sagitario.—*Reglones de la Historia*.—*Notas sueltas*.—*Por el mundo*—*Para los ociosos*.

GRABADOS: Dr. D. Adolfo Pérez Muñoz, Obispo de Canarias.—*Gente conocida*.

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10, 1.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

„ En el resto de España, 2 „

„ En el extranjero, 3 „

Precio: 10 céntimos



EL REINADO DEL CARTEL

El cartel vence; el cartel reina; el cartel impera. Todas las cosas de alguna importancia se anuncian por carteles, desde el específico que cura á la vez las neuralgias, la tisis y las picaduras de los mosquitos, hasta la función de Varietés, con couplets, cake walk y volatines. Si dáis á un prójimo contra una esquina, escoged alguna de las que se utilizan para pegar los carteles, con objeto de que el prójimo se pueda distraer después del coscorrón leyendo los anuncios y viendo los cromos. ¡Qué variedad tan grande, qué enorme diversidad de dibujos aparecen en las paredes de los edificios cuyos dueños no han fijado en ellas el consabido aviso: "Se prohíbe fijar anuncios." Los desocupados, los que no tienen prisa,—por ejemplo, algún "botones" de los círculos á quien se manda llevar una carta urgente—se entretienen parados ante los muros cubiertos de vistosas litografías y pasan un buen rato. Casi todos los días hay algo nuevo que ver. Casi todos los días se anuncia alguna feria, alguna corrida de toros, algún nuevo número de circo, algún específico, algún licor recién inventado. En estos últimos días, las paredes de la ciudad han sido invadidas por los anuncios de las candidaturas para la elección de concejales.—"¡Hombre! ¡don Fulano!—decíamos ayer á un candidato.—¡Un fijador de carteles le ha dejado á usted pegado en la fachada de nuestro domicilio!"—"¡Quiá! ¡No, señor!—nos contestó.—¡Quien me dejó pegado fué Mingorrinez, que me dió la noticia de mi derrota!"

Las empresas teatrales han adoptado la costumbre de anunciar las novedades con "banderillas", cosa más propia de las empresas de toros. De modo que en cuanto llega un artista famoso, lo primero que hace el empresario es ponerle unas banderillas. Hasta ahora no se han podido emplear las de fuego; pero á eso y á mucho

más llegará el divino arte del anuncio, á cuyos cultivadores se les ocurren cosas verdaderamente estupendas.

Las corridas de toros se anuncian en carteles vistosísimos, que ya quisiéramos nosotros para decorar nuestras viviendas. Las ferias de Valencia y de Sevilla y de Málaga, anúncianse con carteles sumamente floridos, cargados de rosas, claveles y azahares. Sólo falta que los peguen con pasta flora. Nosotros, en virtud del fallo dictado en el concurso de bocetos, vamos á anunciar las ferias próximas en un cartel originalísimo, en el que sólo se echará de menos la presencia del difunto "Berzas". Tres marineros contemplan las regatas. Sus rostros dejan bastante que desear en punto á belleza. Uno de los pescadores gasta gemelos, debiéndose advertir que no son de cadenilla. A los santanderinos ha de llamarnos soberanamente la atención el ver nuevamente, bajo el aspecto de hombres de mar, al aplaudido terceto de los ratas. Una trinidad lleva el cartel; pero no hay que confundirla con la morena Trinidad, ni mucho menos. Ese dibujo puede anunciar á la vez las regatas y los aereostáticos grotescos. Aquellos pescadores resultan tan grotescos como los aereostáticos. ¡Vaya con el cartelito de los tres hombres feos!

El cartel de los toros no va á ser este año de chispa: va á ser de pistón. Representará un vaquero haciendo un pitillo. A lo lejos se ve á los toros que se han de lidiar en alguna de las corridas. Y el vaquero, atento á su ocupación, demuestra con su absoluta tranquilidad, que todas aquellas fieras no le importan á él lo que le importa un pito. Indirectamente, este cartel es un anuncio para la Tabacalera. Resultará bellissimo, encantador, como resultará original y cómico el de las ferias, con sus chistosas caricaturas. Y pondremos un motecito á cada uno de los pescadores: al del medio, que estira el pescuezo hasta la "desvertebración", hemos de llamarle "el tío Jirafa". En este cartel aparecen varios blandros con sus velas desplegadas, y al fondo Cabo Mayor, con la farola. Dicen que le han dado el premio porque tiene mucha luz.—"No es extraño—nos ha dicho una artista—que tenga mucha luz un cartel donde hay una farola, seis ó siete velas y un cabo..." Únase á todo esto "la luz" del primer premio, y también resulta el cartel un anuncio simbólico de las iluminaciones.

Entre los carteles más llamativos hemos visto uno donde se lee: "Salud", y en el que está pintada la muerte, que huye envuelta en su correspondiente mortaja y armada del dalle consabido. ¿Por qué á la muerte se la pinta siempre en los puros huesos, como vista por medio de los rayos

equis? ¿Hay quien devore más que ella? ¿No es una "antropófaga" insaciable? ¿No se pasa los siglos siega que siega, depositando sus cosechas en los camposantos, que son sus paneras? Pues píntenla muy gorda, con buenos mofletes, ahita, aunque nunca satisfecha, y hagamos honor á sus cualidades de gastronoma, puesto que nos honra á los humanos incluyéndonos entre sus habituales manjares. Cuando ella necesita un muslo de pollo, peligran una multitud de señoritos. En cambio, cuando se le antojan sesos, nuestros hombres políticos pueden permanecer tranquilos. Nosotros hemos visto el retrato de una señora sumamente rezadora que está muy gruesa, á pesar de limitar su antropofagia á personas entregadas al ayuno y á la abstinencia. Es doña Eduvigis, la antigua posadera, que se pasa la vida comiéndose los santos. Por tanto, ese cartel en que la muerte huye, reducida á una débil osamenta, parécenos algo impropio. A menos que quiera decir que gracias á la pública salud, la Parca fiera se queda flaca. Ahora, en Santander, con la Oficina de higiene, la vida se va á prolongar indefinidamente. La Parca, pues, se quedará como un fideo. Tendrá que vender el dalle "pa chatarra".

Las volatineros, prestidigitadores, equilibristas, excéntricos, y las parejas de baile, las cantadoras y las danzantes, cuentan con el cartel de colorines como poderoso elemento de atracción. Pero los carteles suelen mentir bastante. A veces se ve pintado á un equilibrista que sostiene á toda su numerosa familia con un dedo. Se va al teatro, ó al circo, ó á la plaza, y resulta que no hay tal sostenimiento. El artista no sostiene más que á su señora, y esto por obligación ineludible, ¡y mal, además: á fuerza de legumbres! Y se acaba por averiguar que el único á quien procura sostener con un dedo es un niño chiquitín, á quien le da á chupar el índice, para ahorrarse los gastos de biberón. Con estas exageraciones de los carteles hay que tener cierto cuidado. En una ocasión se anunció en una ciudad la presentación de una Miss con sus doce perros amaestrados. En el cartel aparecían con la Miss los doce perros, y en un extremo un clown con cara de pachón, en clase de sobrero. Resultó que un espectador de la primera función fué á la segunda, y al pagar la localidad le dijo el taquillero:—"¡Aquí faltan tres perros!" --"¡También á la Miss le faltan otros tres, que anoche no sacó más que nueve!"—"¡Pues bien!—exclamó el de la taquilla.—¡Sepa usted que uno de los perros es perra, y probablemente traerá ocho!"

Todo se anuncia por carteles, desde el agua hasta el aceite de hígado de bacalao. Pero el car-

tel está todavía en la infancia. La prueba es que los carteles se sostienen con una especie de papilla. Mala, claro, porque todavía no se ha llegado á hacer el engrudo con harina lacteada. Andando el tiempo se verán carteles verdaderamente atrayentes, sugestivos, que convencerán profundamente al público. Hoy, el mayor honor que se puede hacer á un artista, es estamparlo en la pared. Y ya se sabe que los toreros, para ganar gloria y aplausos, tienen que ser matadores de cartel. No resultan los matadores de prospecto de mano. El cartel nos sale al paso á la vuelta de una esquina y nos detiene. ¿Hay nada tan atrayente como ese cartel de la Exposición de Valencia, donde dos mujeres hermosísimas llaman á dos obreros, con objeto de cumplir la obra de misericordia que manda vestir al desnudo? Uno de los obreros no siente frío, dice filosóficamente: "¡á mí, plim!" El otro suspende su labor, y acude. ¡Qué simbolismo! Allí se demuestra que el que trabaja no saca para un traje, y que quienes le quitan á uno de trabajar son las mujeres guapas.

Excepto una vecina que nos interrumpe á nosotros con sus gritos, y que es un Picio hembra. ¡Qué figura para un cartel! ¡A ver, hombre, á ver si hay quien la estampe! Si la pusieran tal como ella es, en jarras y con los ojos saltones, ¡el primer cartel! ¡El primer cartel de desafío!...

FERNANDO SEGURA

VERSOS

Al retratar tus ojos enigmáticos
tembló el lago, rompiendo su molicie;
como dos monstruos fúlgidos y acuáticos
yo los miré en la tersa superficie.

Tenían un encanto inquieto y vago
como dos salamandras incendiadas,
y llenaban el agua azul del lago
con sus luces sensuales y malvadas.

Absorto ante la orilla, esclavo tuyo,
miro tus ojos en la azul alberca;
me producen terror pero no huyo:

me atraen hacia el abismo en que se sumen
cual pobre mariposa que se acerca
al fuego en que sus alas se consumen.

Tu faz ducal de una impecable gracia
los cristales surcó como una góndola
y al sentir mi pasión, que es mi desgracia,
avergonzado en mi interior escóndola.

Reflejado en las olas relucía
tu semblante radioso de quimera

sobre el tapiz azul del agua fría
y una hostia santa entre las aguas era.

¡Oh lago del jardín, callado y viejo,
que me diste su faz en tu reflejo
como un esplendoroso plenilunio!

¡Oh lago de aguas tersas y suaves
que de mis penas y mis dichas sabes
y también de mi amor y mi infortunio!

Bajo los rayos del ardiente día.
en la marina arena aureolada
tu mano temblorosa y enguantada
cargada de perfumes se extendía.

La de Venus tu faz me parecía
con tu peinado señoril orlada,
y por tus ojos negros fascinada
el mar su hirviente espuma deshacía.

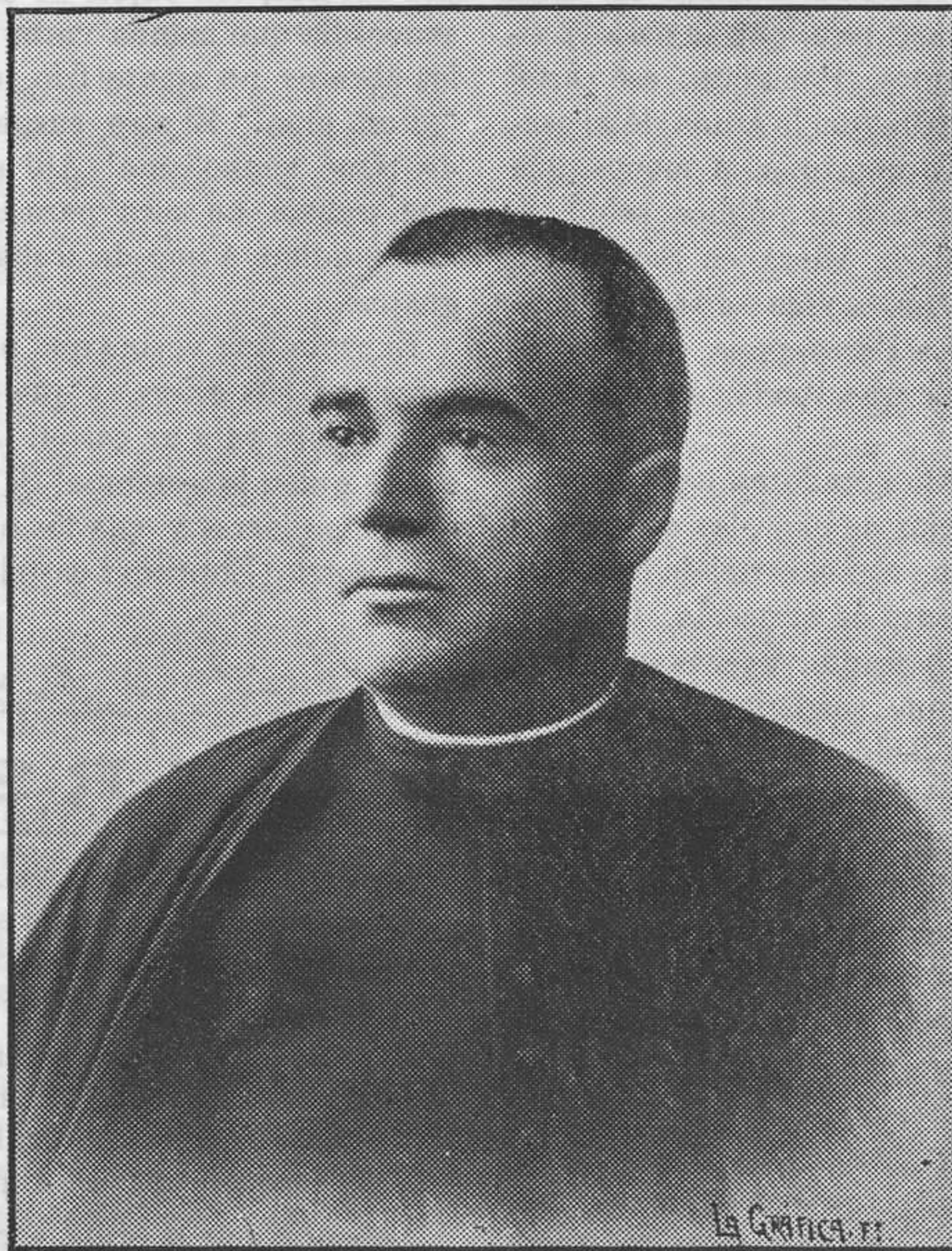
Mirabas el tumulto de las olas
con tu mirada vagorosa y triste
contenta de poder vagar á solas.

El sol te circundó como de un halio,
y cuando la sombrilla azul abriste
me pareció que entrabas bajo un palio.

JOSÉ DEL RIO SAINZ



MONTAÑÉS ILUSTRE



El 29 de abril fué preconizado en Roma Obispo de Canarias el Dr. D. Adolfo Pérez Muñoz, cuyo retrato publicamos.

Es el Sr. Pérez Muñoz natural de Soto de Campóo, pueblo de esta provincia. Orador elocuente, sacerdote virtuosísimo, de ardiente caridad y profunda ilustración, su nombramiento ha sido recibido con júbilo por cuantos le tratan y conocen sus relevantes méritos y virtudes. Fué hasta aquí Maestrescuela de la S. I. C. de León, y en este pueblo, donde era verdaderamente popu-

lar y querido de todos, han sido innumerables las muestras de afecto que el ejemplar sacerdote ha recibido con motivo de su preconización.

Publicadas recientemente en los diarios locales extensas biografías del Sr. Pérez Muñoz, que reflejan el celo evangélico y las altas prendas morales del nuevo Obispo, nos limitamos á enviarle nuestra respetuosa felicitación y á honrar nuestras columnas con el retrato del ilustre montañés.



ELECTORES Y ELEGIBLES

Las elecciones fueron el pasado domingo, y son todavía, tema de palpitante actualidad y asunto de todas las conversaciones. Hablemos, pues, de votos y votantes.

El voto obligatorio ha sido la novedad de este año. Al funcionario público que se haya quedado sin votar se le echará encima todo el peso de la ley, se le descontará el uno por ciento de sus haberes, se sacará á la luz la fea falta cometida, y se le hará constar como nota desfavorable en su expediente personal.

Pero si la ley es justa y equitativa habrá también funcionario á quien se le gratifique, y en cuyo título se extienda honrosa certificación de nuevos méritos y servicios.

Aquel que haya votado dos veces.

Controversia jurídica:

Un ciego se presentó á votar en esta capital y los señores de la mesa vacilaron entre si se debería ó no reconocer el derecho del sufragio á los ciegos. Por fin se resolvió el caso afirmativamente.

Nos parece muy bien el precedente, si es que hasta ahora no se había sentado. Sobre todo cuando los candidatos son de esos que ofrecen montes y morenas y después se les olvida. Porque lo que diría cualquier ciego que votara á uno de dichos candidatos:

Voy á votar, ¿por qué no?
¡Si de todos los primores
que este señor ofreció,
mañana los electores
verán lo mismo que yo!

El maestro Lleó votó en uno de los colegios de Madrid. Acercóse á la mesa sin candidatura alguna, cogió la primera que le ofrecieron y la echó en la urna. De modo que se llevó este voto el que anduvo más listo en alargarle el consabido papel.

También es una novedad. Hasta ahora se había visto á algunos votar por los muertos. El maestro Lleó se ha sentido innovador y ha votado por el *más vivo*.

Según telegramas de un colega, en Lugo salieron *tantos* liberales, *tantos* conservadores y un modernista.

¡Cielos! ¿Si será Ruben Darío?

¡Pues son medios excelentes
para aliviar nuestros males
ediles opalescentes
y municipios liliales!

FILARMÓNICA SANTANDERINA

Eduardo Risler.—María Palasara.—Orquesta Sinfónica, de Madrid.

Entre los muchos aciertos que, durante el primer año de existencia, ha tenido la Junta directiva, pueden ponerse á la cabeza los de contratar, para dar fin á su brillante labor, á tan eximio artista como Risler, y á tan meritísima agrupación musical como la Sinfónica, de Madrid, que dirige el insigne Arbós.

Esto de los adjetivos está ya tan gastado, que el público mira con recelo, y á veces con frialdad absoluta, todo lo que huele á *ilustre*, *notable*, *sorprendente* y demás frases estereotipadas, por la costumbre que tiene de verlas aplicadas á cualquier Pérez ó López, del Arte; pero aún hay clases, y hay insignes de insignes, y eximios de eximios.

Risler venía precedido de una gran fama, más que como concertista (en el sentido que se suele dar á esta palabra), como intérprete severo, correcto y justo, de los grandes maestros del piano, en especial de Beethoven.

Hay varios modos de interpretación: hay quien toma una obra, sea de quien quiera, como pretexto para lucir su mecanismo, su modo de decir, su pulsación, su vigor, y en este caso el autor queda subordinado al intérprete y hasta transformado por él. Otros, en cambio, se ligan de tal modo á lo que la obra dice, que más que artistas son aparatos repetidores sin alma y sin sentimiento. Y otros, por fin, procuran hacer su espíritu uno con el del autor que interpretan, y prescindan de su propia personalidad y de su manera especial de sentir, para identificarse en absoluto con la obra interpretada, que sale de sus manos como recién creada, porque si perdió el alma al ser trasladada al papel, la recupera al ser exteriorizada por quien la siente como suya, y la expresa con todo el aliento y vigor que transmitiría á hijos suyos.

Desgraciadamente, hoy por hoy, priva mucho y hasta obtiene grandes triunfos por esos mundos de Dios, la primera manera: el *virtuosismo* se ha impuesto, y los concertistas se dedican á dejar estupefactos al buen público con sus demoniuras,

con sus melenas, con su *pose*, importándoles un bledo que los autores que interpretan queden reducidos al triste papel de pretextos para tales desenfrenos. Por eso se explica que cualquier *usky*, de esos de melena y zarpazo, gane más en un año, que el pobre Beethoven en toda su vida.

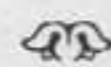
Risler (ya tenía deseos de decirlo) no tiene melena, ni toca el piano á zapatazos, ni pone los ojos en blanco, ni mueve furiosamente la cabeza, ni se enfada, ni pierde la augusta serenidad del que realiza, poniendo en ello su alma entera, una obra de arte *auténtico*. A algunos parecerá esto frialdad; pero no podrán decirlo después de haberle oído la sonata "Apassionatta" de Beethoven: toda el alma del inmortal músico aparece, á través de Risler, con todos sus caracteres bien conocidos. La lucha de pasión del primer tiempo, entre estallante y contenida; la dulzura melancólica y apasionada del "Andante"; el desbordamiento furioso del final, todo fué expresado por el gran pianista con admirable relieve, con absoluta claridad, con sentimiento exquisito y corrección y seriedad dignos de encomio.

Otro tanto puede decirse de la interpretación de la "Aurora", sobre todo en el rondó admirable, y la de la sonata ap. III, cuya "Arietta" fué dicha con poética emoción y sensibilidad exquisita.

En resumen, dos grandes noches para el Arte y para la Filarmónica, y de ellas nacido el deseo de que Risler nos vuelva á visitar. Así sea.



Con el eminente artista alternó las dos noches una cantante austriaca, María Palasara, que se dedica á la música de *camera*. De una voz no muy extensa, pero de timbre agradable, es en ella lo más atractivo la expresión correcta y ajustada al espíritu de los autores con que interpreta los *lieder*. Acostumbrado nuestro público, como el de todas partes de España, á los excesos, casi siempre lamentables, de los cantantes de escuela italiana, extrañó un poco al principio este nuevo arte exento de gorgoritos, notas agudas tenidas, *fiorituras*, trinos y demás ringoragos con que acostumbramos á oír la música vocal; pero el alma de Schubert, Lully, Beethoven, Schumam, Grieg, Wagner, interpretado por el temperamento rectamente artístico de María Palasara, se impuso bien pronto y las ovaciones fueron continuadas.



Y llegamos al *clou* de estos conciertos. Pocas veces ningún grupo de artistas habrá despertado la expectación que la orquesta sinfónica; expectación muy natural no sólo por la fama de que venía precedida, acrecentada muy recientemente

en Barcelona, Zaragoza y Bilbao, sino por la poca frecuencia con que en Santander se puede escuchar música sinfónica ejecutada por gran orquesta, y orquesta, además, de reconocidos méritos.

Comenzó el concierto con la *Sinfonía incompleta*, de Schubert, una de las obras que más impresión me han hecho siempre: el "Andante" es de una ternura y delicadeza tales, que no encuentro con qué compararlo. La interpretación fué digna de la obra, y sonaron los primeros aplausos, aunque, si he de decir verdad, no fueron tantos como los merecidos, sin duda porque al gran público llegan mejor las obras y tiempos un poco ruidosos, como se probó después.

Otro tanto ocurrió con el aria do la *mite en re*, de Bach, tan admirable y tan llena de nobleza, originalidad y riqueza de ideas. La parte de cuerda de la orquesta lo interpretó de modo excelentísimo y el entusiasmo del público fué en aumento y se trocó en ovación grande al terminar la primera parte con el fragmento *Viaje de Sigfredo por el Rhin* de *El Ocaso de los Dioses*, del coloso de Bayreulli, como decimos los inteligentes.

La quinta sinfonía de Beethoven ocupaba la segunda parte, y el público tuvo que aplaudir calurosamente el andante, sentido por la orquesta y su director muy expresivamente, y otorgar una ovación delirante al terminar la sinfonía, cuyo triunfo final fué llevado con extraordinario brío y precisión por el ilustre Arbós.

Pero donde el entusiasmo estalló en proporciones nunca vistas, fué al terminar la orquesta su labor con la soberbia overtura de *Tannhäuser*, ejecutada asombrosamente y con seguridad absoluta por todos los profesores.

No menos merecen estos y su ilustre guía por el entusiasmo y perseverencia de que vienen dando tantas muestras.

¿No podría la Junta directiva de la Filarmónica hacer que los volviéramos á oír el año venidero?

JUAN JOSÉ GARCÍA



INCOHERENCIAS

I

Considerando la aptitud menguada del humano y su célico destino, en medio de las zarzas del camino ofúscase la mente conturbada.

¿Cómo será que un hijo de la Nada reflejo pueda ser de lo divino y sus pasos aquí mueva sin tino marcando con errores su jornada?

Pronto llegaron á la colina próxima al pueblo, en que estaban la cruz y la capilla.

La subida de la cuesta, aunque corta y poco empinada, había agotado las fuerzas, aún no restablecidas de Stein. Quiso descansar un rato, y se puso á examinar aquel lugar.

Acercóse al cementerio. Estaba tan verde y tan florido, como si hubiera querido apartar de la muerte el horror que inspira. Las cruces estaban ceñidas de vistosas enredaderas, en cuyas ramas revoloteaban los pajarillos, cantando: *¡Descansa en paz!* Nadie habría creído que aquella fuese la mansión de los muertos, si en la entrada no se leyese esta inscripción: "*Creo en la remisión de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida perdurable. Amén.*" La capilla era un edificio cuadrado, estrecho y sencillo, cerrado al frente con una reja, y coronada su modesta media naranja por una cruz de hierro. La única entrada era una puertecita inmediata al altar.

En este había un gran cuadro pintado al óleo, que representaba una de las caídas del Señor con la cruz. Detrás se veían la Virgen, San Juan y las tres Marías, y al lado del Señor, los feroces soldados romanos. De puro vieja, había tomado esta pintura un tono tan obscuro que era difícil discernir los objetos; pero aumentando al mismo tiempo el efecto de la profunda devoción que inspiraba su vista, sea porque la meditación y el espiritualismo se avienen mal con los colores chillones y relumbrantes, ó sea por el sello de veneración que imprime el tiempo á las obras del arte, mayormente cuando representan objetos de devoción, que entonces parecen doblemente sacrificados por el culto de tantas generaciones. Todo pasa y todo muda en torno de esos piadosos monumentos, menos ellos, que permanecen sin haber agotado los tesoros de consuelos que á manos llenas prodigan.

hoy se ve decaído y entregado al acaso, como bajel sin piloto.

En este momento un vivo rayo del sol penetró por una de las ventanas y vino á dar en el remate del altar mayor, haciendo resaltar en la obscuridad con su esplendor, como si sirviese de respuesta á las quejas de Stein, un grupo de tres figuras abrazadas. Eran la Fe, la Esperanza y la Caridad. (1)

(1) Habíamos pensado acortar la descripción, quizás demasiado prolija, del convento, persuadidos por una parte de que es de poco interés y no tiene novedad para la presente generación, que conoce estas obras portentosas esparcidas por toda España; y por otra, de que la opinión referente clasificará tal vez estas suntuosidades cuando menos de gastos inútiles; reflexión, y sea dicho de paso, que no se les ocurre á los fabricantes de las modernas opiniones, cuando de entre las ruinas de los templos griegos levantados á los falsos dioses desentieran tantas maravillas del arte, ni al rebuscar y recoger las riquezas que en los templos americanos é indios se acumulaban. Habíamos, pues, decimos, pensado en acortar esta descripción del convento; hemos dicho la causa. Pero no lo hemos verificado quizá por un presentimiento de que esto tendría interés para los extranjeros que no conocen nuestros bellos y magnos edificios religiosos.

CAPÍTULO V

El fin de octubre había sido lluvioso, y noviembre vestía su verde y abrigado manto de invierno.

Stein se paseaba un día por delante del convento, desde donde se descubría una perspectiva inmensa y uniforme: á la derecha el mar sin límites, á la izquierda la dehesa sin término. En medio se dibujaba á la claridad del horizonte el perfil obscuro de las ruinas del fuerte de San Cristóbal, como la imagen de la nada en medio de la inmensidad. La mar, que no agitaba el sople más ligero, se meía blandamente levantando sin esfuerzo sus oleadas, que los reflejos del sol doraban como una reina que deja ondear su manto de oro. El convento, con sus grandes, severos y angulosos lineamientos, estaba en armonía con el grave y monótono paisaje; su mole ocultaba el único punto del horizonte interceptado en aquel uniforme panorama.

En aquel punto se hallaba el pueblo de Villamar, situado junto á un río tan caudaloso y turbulento en invierno, como pobre y estadizo en verano. Los alrededores bien cultivados, presentaban de lejos el aspecto de un tablero de damas, en cuyos cuadros variaba de mil modos el color verde: aquí el amarillento de la vid aun cubierta follaje; allí el verde ceniciento de un olivar, ó el verde esmeralda del trigo, que habían hecho brotar las lluvias de

otoño, ó el verde sombrío de las higueras, y todo esto dividido por el verde azulado de las pitas de los vallados. Por la boca del río cruzaban algunas lanchas pescadoras; del lado del convento, en una elevación, se veía una capilla; delante se alzaba una gran cruz, en una base de forma de pirámide de mampostería blanqueada; detrás había un recinto cubierto de cruces pintadas de negro. Este era el Campo Santo.

Delante de la cruz pendía un farol, siempre encendido, y la cruz, emblema de salvación, servía de faro á los marineros, como si el Señor hubiera querido hacer palpables sus parábolas á aquellos sencillos campesinos, del mismo modo que se hace diariamente palpable á los hombres de fe robusta y sumisa dignos de aquella gracia.

No puede compararse este árido y uniforme paisaje con los valles de Suiza, con las orillas del Rin ó con la costa de la isla de Wight. Sin embargo, hay una magia tan poderosa en las obras de la naturaleza, que ninguna carece de bellezas y atractivos; no hay en ellas un solo objeto desprovisto de interés, y si á veces faltan las palabras para explicar en qué consiste, la inteligencia lo comprende y el corazón lo siente.

Mientras Stein hacía estas reflexiones, vió que Momo salía de la hacienda en dirección al pueblo. Al ver á Stein, le propuso que le acompañase; éste aceptó y los dos se pusieron en camino en dirección al lugar.

El día estaba tan hermoso que sólo podía compararse á un diamante de aguas exquisitas, de brillante esplendor, y cuyo valor no aminora el más pequeño defecto. El alma y el oído reposaban suavemente en medio del silencio profundo de la naturaleza. En el azul turquí del cielo no se divisaba más que una nubecilla blanca, cuya perezosa inmovilidad la hacía semejante á una odalisca, ceñida de velos de gasa, y muellemente recostada en su otomana azul.

En la acción de los astros, fuerza leve
representa el mortal con su guarida
aunque el fuego y el agua la renueve.

Y cuanto más en la terrena vida
hacia la cumbre que soñó se eleve
más próximo estará de la caída.

II

¡Lo pequeño, lo grande...! ¿Quién acierta?
De nuestra mente en la mudable copia
mal como bien y realidad y utopia
la faz, acaso, llevarán cubierta.

Quizá vasta región tumba es desierta
cuando la breve guarda vida propia,
y es más pobre quizá quien más acopia
y más sueña el mortal cuando despierta.

Vemos al choque de una y otra raza
difundirse dichosos resplandores;
las tierras que el estrago despedaza

frutos y frutos prodigar mejores,
y el adusto dolor, á quien le abraza,
palmas dar y laureles triunfadores.

III

El hombre más allá pone su mira:
sondea de los astros el torrente
y ante el libro sin fin de lo existente
por lo que más ignora más delira.

¡Cuánto de noble inspiración respira
cuando el cielo recorre con su mente!
Aun mirándole, sabio y no creyente,
culto acaso le dió con la mentira.

Si del arcano tras el velo denso
todo refleja tu poder, Dios mío,
¿no lo haría la esencia con que pienso?

¡Ah! Tu grandeza el bueno y el impío
copiarán... ¡como copia al sol inmenso,
aun manchada, la perla del rocío!

ANTONIO GARCÍA DE QUEVEDO

CAZA MENOR

De iodo y bromo, y cloro, de cobre y de silicio,
nitrógeno y magnesio, carbono, sodio y calcio...

¿Que si es la lista de los cuerpos simples?
No, señor; son unos versos de Salvador Rueda,
que entona un himno á la química del
cuerpo humano. Todo eso y mucho más que
se calla,

es lo que engendra y mueve la máquina asombrosa,
la fábrica estupenda del noble cuerpo humano.

Asáltale una duda hacia la mitad de los
versos, y con ese afán preguntón, tan caracte-
rístico de los poetas, se encara con el lector
y dice:

GENTE CONOCIDA

(DIBUJO DE JULIO CORTIGUERA)



¿Una descalabradura?
¿magullamiento y fractura?
¿un pie roto y una mano?

¡Pues se arregla sin perjuicio
como se halle de servicio
este insigne cirujano!

¡Oh! del amor sublime la esencia milagrosa
¿se oculta en el magnesio? ¿se encierra en el potasio?
¿se esconde en el carbono? ¿radica en el hidrógeno?
¿sale de la candela del iodo aleteando?

(Es fácil; mas bien puede que donde se halle sea
en el hiposulfito de sosa concentrada.)

Otro problema:

El arrebató inmenso del heroísmo ¿brota
del seno del azúfre? ¿sale del cloro extraño...

¡Oiga, amigo!... Ese extraño del final,
es un ripio hipo-cloro-fosfatado
que se ha precipitado.

Pero no nos precipitemos nosotros y
veamos qué es lo que sale del cloro extraño.
...el sacrificio noble de resistencia estoica?
¿brota el amor materno del cobre combinado?

¡Qué ha de brotar del cobre el amor mater-
no, que es el único desinteresado de la tierra!
Del cobre suelen brotar otra clase de amores
de menor cuantía. Del cobre combinado... con
un primo.

Alzad, hombres, al Iodo en espléndido obelisco,
su noble estatua al Sodio, su cúpula al Potasio,
su templo al Bromo, al Cloro, al Hierro y al Azúfre,
al Calcio misterioso y al Fósforo inflamado.

Con esta fecha lo consultamos con la Co-
misión de Monumentos. Pero por nuestro

gusto no alzaríamos nada, porque no queremos tener disgustos con el Molibdeno, el Fluor y el Bismuto, que pudieran resentirse viéndose preteridos.

De todos modos, Sr. Rueda, deje usted la Química y estudie la Gramática. Porque no se dice, por ejemplo, *su templo* al Bromo, al Cloro, etc., sino *sus templos*. Y eso, y el llamar *noble* al cuerpo humano, *noble* al sacrificio y *noble* á la estatua del Sodio, en la docena de renglones que citados quedan, no es hacer versos.

¡Eso es tratar á la poesía por el ácido sulfúrico!

SAGITARIO

RENGLONES DE LA HISTORIA

Federico el Grande, viendo á uno de sus soldados con una cicatriz muy profunda en la cara le preguntó: "¿En qué taberna te has puesto ese distintivo?"—"Señor, en una en que S. M. pagó el escote: en Kolin". Esta fué la batalla que perdió aquel monarca, el cual se sonrió, á pesar de lo mordaz que era para él la respuesta, y dió al soldado una gratificación.

Cancio, el general garibaldino, recién fallecido en Génova, venía sufriendo los continuos asedios de un feroz aficionado á componer música, empeñado en darle una audición de alguno de sus esperpentos. Por fin un día logró llevarle á su casa, poco menos que arrastras, y sin más preámbulos se sentó al piano y le disparó una tras otra siete ú ocho composiciones, si la una mala la otra pésima. Terminado el suplicio y al volver la espalda, encontrose al general silencioso, aburrido, nervioso y aguantándose la frente con ambas manos.

—¿Qué tal, mi general? ¿Qué le ha parecido el concierto?—le preguntó.

La víctima de tanta tortura, contestóle:

—¿Sabe usted lo que me parece? Que está usted en su casa y puede hacer impunemente lo que le de la gana.

El maestro Gevaert, distinguido musicógrafo, director del Conservatorio de Bruselas, recién fallecido, era en materia artística un hombre de un humor huraño, que sentía hacia los profanos un profundo desdén. En el momento de dar un concierto solía preguntar:—¿Cuántos oyentes que

merezcan el nombre de tales, creen ustedes que se contarán en la sala? Media docena á lo sumo. Pues sólo para ellos, para la orquesta y para mí, yo hago música... Lo que es para los demás... Y remataba la interrumpida frase con un gesto excesivamente expresivo.

Vacante la plaza de director del Conservatorio, por fallecimiento de Fetis, se pensó en Gevaert para ocuparla. El director de Bellas Artes se encargó de hacerle la oferta y sintiose algo turbado, pues el Gobierno había resuelto rebajar algún tanto la asignación...—Usted no ignorará, señor Gevaert—le isinuó—, que la asignación que disfrutaba el difunto era algo superior á la que le correspondía, habiéndole sido aumentada tiempo atrás por una consideración de carácter personal. El señor Fetis tenía muchas deudas... y el rey se interesó...

—Está muy bien, interrumpió Gevaert: me consta, en efecto, que el señor Fetis tenía muchas deudas; pero puede usted asegurar á S. M. que yo por mi parte, en cuanto me nombren, estoy dispuesto también á contraer tantas ó más deudas que mi antecesor.

Y para contar con él no hubo más remedio que señalarle el mismo sueldo del difunto.

NOTAS SUELTAS

Han terminado en el Cuartel de María Cristina las conferencias que se han venido dando á los soldados del mismo.

La serie ha resultado verdaderamente brillante, y merecen toda clase de plácemes los organizadores de esta hermosa labor de cultura.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1.

El lunes falleció en esta capital la virtuosa señora doña Rosario Cruz de Arpide, á cuya distinguida familia enviamos nuestro más sincero pésame, muy en especial á su sobrino don Francisco Arpide, nuestro querido amigo y colaborador.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1.

¡Cuán varias son las opiniones humanas! En todos los ramos del Arte y de la Ciencia se formulan teorías y doctrinas defendidas con todo entusiasmo y calor por sus partidarios. En política, no digamos: bien conocida es de todo el mundo la funesta divi-

sión de partidos, la variedad de programas que á diario lanzan los hombres políticos de las distintas situaciones. Sólo en un punto ha logrado la humanidad ponerse de acuerdo; punto trascendental en el que todas las opiniones se encuentran conformes: que los sombreros de la acreditadísima **Maison Esklart** no tienen posible competencia, por su buen gusto y elegancia, no solamente en Santander ni en España, sino entre todas las capitales europeas; así como los géneros y artículos de señora que dicha casa expende en insuperables condiciones.



Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1.



Las elecciones municipales se celebraron en Santander con el mayor orden, como en casi todas las capitales de España, no habiendo que lamentar los acaloramientos y disturbios que de ordinario solían acompañar á esta clase de actos.

El resultado de la elección es ya de todos conocido y los días transcurridos desde ella nos relevan de toda información, ya fuera de lugar. Nos limitamos, por tanto, á desear á los nuevos concejales toda clase de aciertos en la administración de los intereses de nuestro municipio.



PORELMUNDO

Trogloditas en Africa

Existen aún trogloditas en Trípoli, el territorio de la antigua Libia, en Africa. En la comarca de Gharian se encuentran gran número de aldeas musulmanas, si es que puede darse este nombre al conglomerado de montículos de tierra roja en que nada indica la presencia de seres humanos. De trecho en trecho, solamente el viajero experimentado distingue unos agujeros cuadrados, practicados en el suelo al lado de unas ruinas ó no lejos de la mezquita. Son éstas las entradas de las viviendas de los trogloditas israelitas, que desde hace siglos habitan este país.

El pequeño rastrillo de madera se abre ante el viajero, quien se ve en una especie de galería obscura que conduce hacia abajo. Después de haber recorrido unos quince ó veinte metros se entra á un patio débilmente iluminado por los rayos que caen de afuera. Este patio sirve de taller á los hombres. Bajando más se llega á otro sitio donde no hay más luz que la que penetra por una especie de chimenea. Allí la familia guisa. Las demás estancias son cuevas enladrilladas.

Los indígenas hallan estos sitios muy cómodos

y hasta higiénicos. En Trípoli existen numerosas poblaciones subterráneas.

Es evidente que este no es el título de la verdadera habitación troglodita, y que se encuentra muy adelantada; pero, sin embargo, algo recuerda aquellas habitaciones que se dice ocupó el hombre en épocas remotas, en el génesis del arte de construir.

Proverbios japoneses

He aquí algunas muestras exquisitas de la poesía japonesa:

“La rana desconoce en su pozo la inmensidad de los mares.”

“No se asimilan los mezquinos las ideas de los espíritus superiores, ni comprenden las mariposas el vuelo de la cigüeña.”

“Aun los más elevados montes se apoyan en el valle.”

“En las mismas capitales se encuentra gente rural.”

“El león encamina á su cachorro hacia el valle: al hijo que estimes hazlo viajar.”

“Aun la base de los faros es obscura: sólo su remate difunde la luz.”

“El labrador que guíe un caballo de carga hará buena impresión si afecta buenos modales.”

“Sólo brillan el cobre y el cristal después de pulimentarlos.”

Consumo de papel en los Estados Unidos

En 1907 el tiraje total de los periódicos norteamericanos alcanzó 10.500.000.000 de ejemplares, ó sea 125 números de periódicos ó revistas por habitante. Durante el año referido 406 distintos periódicos publicaron ediciones especiales del domingo, representando su tiraje 11.539.021 números. Los números, por término medio, tuvieron 32 páginas, y puede calcularse que la cantidad de papel empleado sería bastante para editar una biblioteca de 5.900.000 volúmenes de 400 páginas cada uno. El consumo de papel empleado en la impresión de periódicos y revistas ha triplicado desde 1880 á 1907.



PARA LOS OCIOSOS

Combinaciones acrósticas

1.^a Hallar las siguientes palabras, todas de cinco letras: 1.^a, villa de Castilla; 2.^a doctor español; 3.^a, infinitivo; 4.^a, nombre de varón; 5.^a, revolucionario de este siglo; 6.^a, nombre de mujer, y 7.^a, árbol.

Las iniciales de estas siete palabras formarán en acróstico el nombre de una capital europea.

2.^a Variar el orden de colocación de las letras de cada palabra, y que expresen entonces: 1.^a, infinitivo; 2.^a, árbol; 3.^a, emperador romano; 4.^a apellido de un ilustre marino del siglo XVI; 5.^a, adjetivo; 6.^a, profeta, y 7.^a, población de Valencia.

Las iniciales expresarán el mismo nombre de la primera combinación.

Jeroglíficos comprimidos

España Francia Inglaterra	Le	ABRIL
---------------------------------	-----------	--------------

**Violeta
Ilustración**

Soluciones correspondientes al número anterior:
A los jeroglíficos: Pareados. — Sobrevivir. — Dos grados bajo cero.

A la lección de química:

MERCURIO
 ESTAÑO
 TALIO
 ANTIMONIO
 LITIO
 ESTRONCIO
 SODIO

Imp. Lit. y Enc. de F. Fons - Santander

Lanería y Colchonería de PEDRO CUESTA

Becedo, 11. — SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina. — Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

J. DEL CASTILLO

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
 CLASE ESCOGIDA

FARMACIA DEL CENTRO

DE

Felipe Camino G. de la Rosa

San Francisco, 12. — Teléfono 126

LADISLAO DEL BARRIO * SANTANDER

CEMENTO PORTLAND, extra * **ÁGUILA** EL REY DE LOS
 * CEMENTOS *

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA. — INODOROS. — BAÑERAS. — YESOS
 ESTUFAS. — AZULEJOS. — BALDOSAS. — PRODUCTOS REFRACTARIOS.

MÉNDEZ NÚÑEZ, 20

AGUA DE HOZNAYO

EL AGUA DE MESA MÁS POPULAR
 SU USO EVITA MUCHAS ENFERMEDADES Y NO PRODUCE EL MENOR
 TRASTORNO

BRUNO MOLINUEVO

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo. — Domicilio: la misma casa, piso 2.^o

SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios moderados. — Conducciones para fuera de la capital. — Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción

CAMAS Y MUEBLES

ARALUCE Plaza de la Libertad
 SANTANDER

Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.

Plaza de la Libertad

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSAICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

Venancio R. R. Jiménez

FARMACÉUTICO

Plaza de la Libertad.—Teléfono número 33

SANTANDER

Algodones, gasas esterilizadas.— Botiquines para minas y ferrocarriles.— Seda para suturas, catguts y tallos de laminaria en tubos cerrados á la lámpara.— Cajas para par-tos Kefir, Yohurt, Babeurre.

VIUDA DE EGUIA

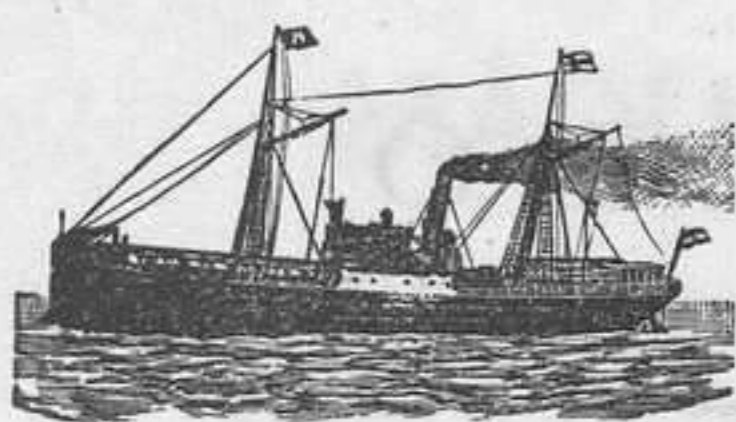
CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.— Elaboración especial de chocolates.— Gran fábrica de velas de cera.— Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

SANTANDER



Vapores Correos

Franceses

LÍNEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de mayo saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA NAVARRE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de mayo saldrá de Santander el nuevo vapor

GADELOUPE

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PEDID

La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOG

PARA CALZADO CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.— Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unica en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELEFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

RESTAURAN EL CANTÁBRICO

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

D. ERASUN SALGADO

FARMACÉUTICO

ATARAZANAS, 13.—SANTANDER

TELÉFONO NÚM. 52

Productos químicamente puros.—Depósito de aguas minerales y Especialidades farmacéuticas,—Laboratorio farmacéutico de esterilización.—Aparatos ortopédicos.—Botiquines, etc., etc.

ALMACÉN DE GARBANZOS Y DEMÁS LEGUMBRES

DE

Ramón Pando

PLAZA DE LA ADUANA, NÚM. 4.—TELÉFONO 385

Sección 2.^a—Ultramarinos al por menor

En esta sección se expenden artículos de primera calidad, un 20 % más baratos de los precios corrientes en plaza.

Venta, á precio de fábrica, de la acreditada lejía líquida marca REINA.

MINERA

CÁNTABRO ASTURIANA

Muelle, 18 y 19

SANTANDER

LA GRAN BRETAÑA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER Y REPÚBLICA ARGENTINA

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMÉRICA

El día 11 de mayo saldrá de Santander, directo para Montevideo, y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

P A R D O

Admite carga y pasajeros de 3.^a clase al precio de 201 pesetas.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander D. Luis Maruri, Muelle. 31.

Carbones de gas y vapor * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

Depósito Central: MARTILLO, 1.-Teléfono 127.-Santander

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

VAPORES CORREOS

DE LA

COMPañÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.^a

MUELLE, 26.—SANTANDER



FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedeo, núm. 9

LA ECONÓMICA ✦

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

MÁQUINAS PARA COSER GRITZNER

BICICLETAS, MOTOCICLETAS Y AUTOMOVILES

LION.—PEUGEOT

M. Sancho ✦ **Muelle, 34** ✦ **Santander**

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

Y

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario:

D. LEANDRO LABADIE



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN

La Cruz Blanca

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

* ————— GRAN PREMIO PARÍS 1900 ————— *

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobrino de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santius-te.—Despacho: Ribera, 11.



Norddeutscher = Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre
SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: **ERHARDT y C.^a** - Santander, MUELLE, 17, PRAL,

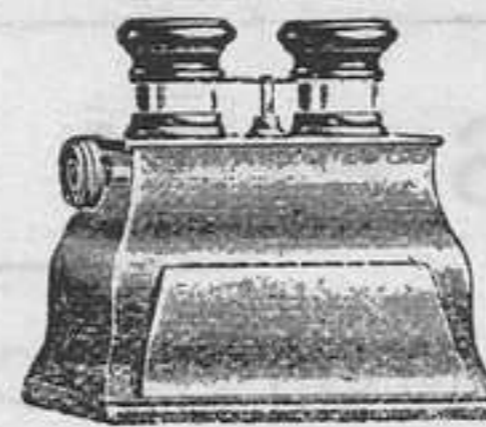
Sombrerería de Campo.—San Francisco, 21, Santander.—Esta casa es la que posee la exclusiva desde su fundación para la venta de los sombreros legítimos «Christys», de Londres, y «Borsalino», de Italia.—Confección de toda clase de gorras.—Especialidad en las de señorita.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Los mejores aceites lubricantes.—Heinz y Correa.—Santander.

Antigüedades.—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tableiros, 3, bajo, Santander.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.